PERE RIERA-JORDI DOMÈNECH

Partitura de coro



L'AUDITORI SERVEI EDUCATIU

PROYECTO CANTÀNIA 2016

ÍNDICE

Prólogo de Versalles

VERSALLES

 Recitativo de Mimí. (Mimí) La fuente de Cupido. (Mimí y coro) Canción de Cupido. (Coro) Canción de los pretendientes. (Coro) El conjuro de Cupido (Coro) 	Pág. 12 Pág. 12 Pág. 17 Pág. 19 Pág. 21
El viaje de Mimí	
INGLATERRA	
6. Rendez-vous de Newton y Mimí. (Mimí y Newton)7. Cuplé del sabio y la manzana. (Mimí, Newton y Coro)8. Despedida de Newton y Galop. (Mímí, Newton y Coro)	Pág. 23 Pág. 25 Pág. 27
AMÉRICA	
9. Vals de las praderas. (Mimí, Luna-Roja y Coro)	Pág. 29
CHINA	
10. Bolero mudo. (Coro)11. La carta de Ling Wei. (Mimí y Coro)	Pág. 36 Pág. 39
ITALIA	
12. Tarantela golosa. (Mimí, Peppino y Coro)	Pág. 42
UN PLANETA MUY, MUY LEJANO	
13. Encontronazo interplanetario. (Coro, Mimí y Miguel)14. El segundo conjuro. (Coro)	Pág. 49 Pág. 51

SINOPSIS

Mimí es una joven cándida e inocente, que vive preocupada por su aspecto, por su coquetería. Le resulta muy difícil encontrar marido, ya que ninguno de sus pretendientes le parece adecuado. Ante su desconsuelo, Cupido decide ayudarla. Un Cupido múltiple, que le ofrece un original pacto: llevar a Mimí hasta el hombre de sus sueños, si ella acepta realizar un viaje fascinante por el espacio y el tiempo. Un viaje que permitirá a Mimí conocer a personajes y acontecimientos de capital importancia para la evolución tecnológica de la humanidad. De ese modo, Mimí descubrirá los beneficios del aprendizaje y olvidará las banalidades superfluas que tanto la preocupaban hasta que dio con Cupido. Será así que, aprendiendo, Mimí entenderá que el verdadero amor está íntimamente relacionado con la voluntad de amar, más que con la capacidad de seducir.

En Mema. Las desventuras de Mimí queremos ofrecer a los niños y niñas que protagonizarán esta Cantania un simpático recorrido por algunos de los descubrimientos más significativos de los últimos siglos. El argumento principal tiene como protagonista a una joven de la corte de Versalles que, instigada por Cupido, inicia una peripecia que la llevará por distintos espacios y tiempos, a fin de encontrar al hombre de sus sueños. A lo largo de este viaje, Mimí coincidirá con un grupo de personajes pintorescos que le darán noticia de un buen número de invenciones y hallazgos que han marcado la evolución tecnológica de la humanidad.

Desde la ley de la gravitación universal, pasando por la pólvora, el uatsap y el tiramisú...

Todo tipo de descubrimientos que han permitido que las condiciones de vida de los seres humanos hayan mutado en muchos sentidos a lo largo de los siglos. La protagonista descubrirá la importancia que han tenido para el progreso hallazgos de orden científico, gastronómico o artístico. Y es que el mundo no deja de avanzar, ¡desde que el homo se hizo sapiens! Y tan importante es la invención de la rueda, como la de la goma de borrar. Porque en ocasiones, no estaría de más que aprendiéramos a borrar alguno de los inventos que en lugar de favorecer el progreso, conducen a la destrucción y la barbarie. Pero no os preocupéis, porque todo ello lo vamos a aprender acompañando a Mimí en este divertido viaje en búsqueda del amor soñado.

¿Nos acompañáis?

PERE RIERA

NOTAS

1. El coro está dividido en cuatro voces (CORO 1, CORO 2, etc.). Cuando tienen que cantar a dos voces, pero, salen apuntados en el margen izquierdo como I y II que corresponden a Coro 1 y 2, y a Coro 3 y 4, respectivamente.

2. Percussión corporal SÍMBOLOS



Chasquear dedos



Fregar enérgicamente el brazo izquierdo, de arriba hacia bajo, con la mano derecha



Golpear la palma de una mano con dos dedos de la otra



Golpear suavemente el pecho con la palma de la mano. Cuando se hace de manera seguida se alternan las dos manos, empezando por la derecha.

PERSONAGES

Mimí: joven de Versalles, un poco boba soprano.

Newton, Indio Luna-Roja, Ling Wei (personage mudo), Peppino, el astronauta Miguel: baríton.

Cupido: coro infantil dividido en: Coro 1, Coro 2, Coro 3, Coro 4.



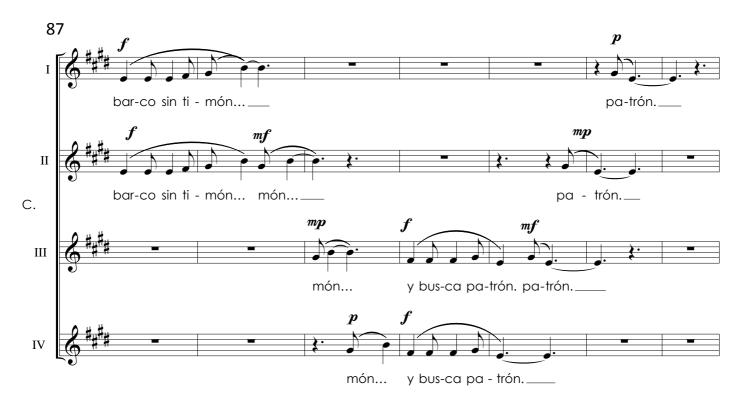
VERSALLES

1. Recitativo de Mimí

(Coro tacet)

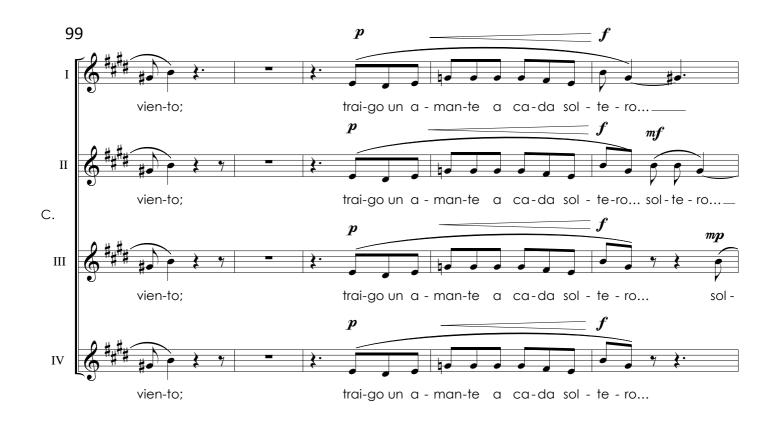


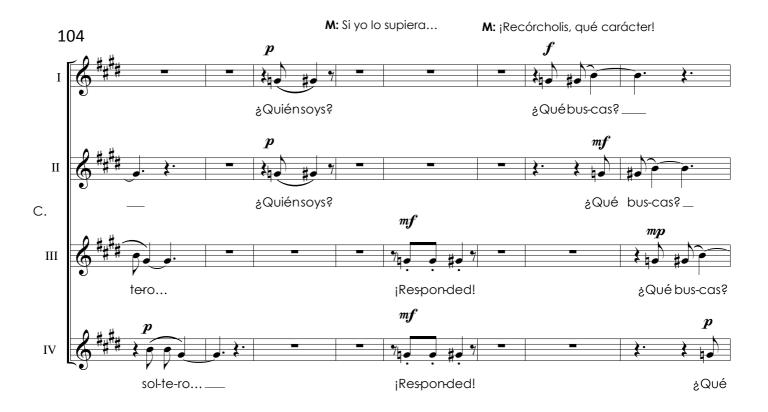




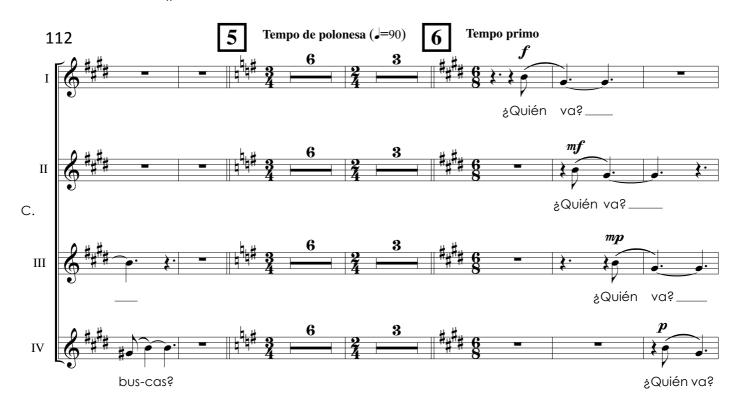
M: ¿Quién anda ahí? ¿Quién osa arrancarme de mi lecho y azuzar mi zozobra?







M: ¡Un marido! ¿Es que no os ha quedado claro? ¡¡Busco un marido!!









3. Canción de Cupido

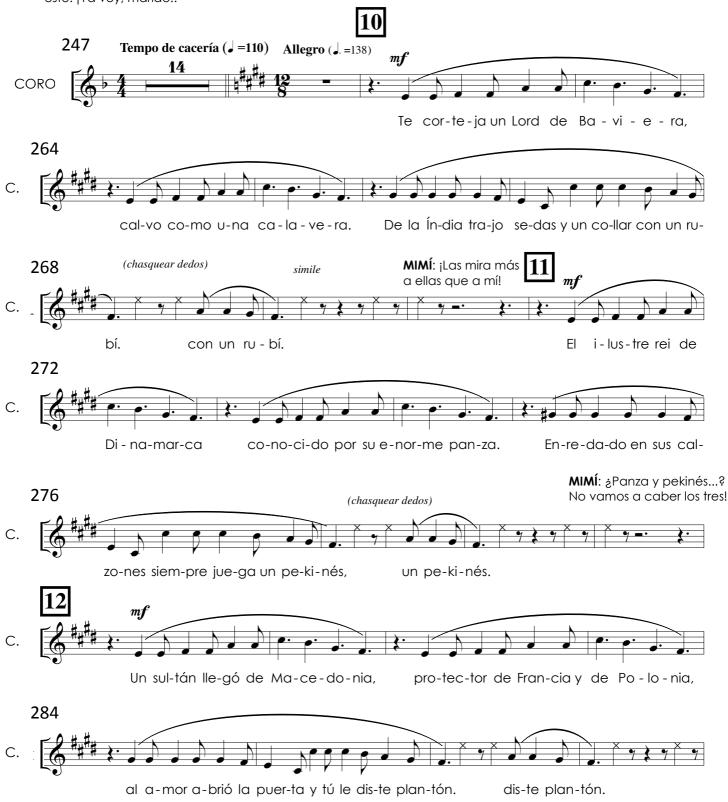
MIMÍ: (Ofendida.)
Pero si tengo todo lo que desear pueda una dama: ojos como almendras, labios de granada, y este pelo lacio que enmarca mi cara.
Pero... ¿Cómo os atrevéis? ¿Quién sois vos, que con tales aspavientos importunáis mis desvelos?

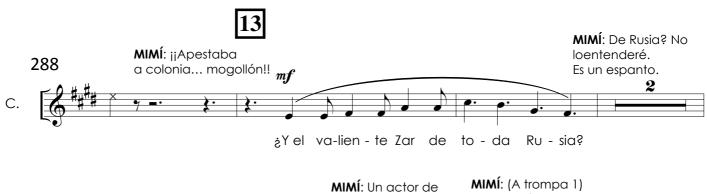




4. Canción de los pretendientes

MIMÍ: ¡¡Cupido!! ¿Sois realmente vos?! ¡Oh, qué ilusión, qué alegría... y qué de gente!! (Pausa. Decidida.) Pues, dejad que os diga que.... Hace ya días y días, meses y meses que recibo a cientos y cientos de pretendientes. Pero ni uno sólo consigue que mi corazón lata con desmesura. (Pausa.) ¿Dónde se halla mi príncipe azul? ¿Por qué se casan todas las damas de la corte..., ¡todas menos yo?! (Pausa.) Pobre y mil veces pobre de mí... Bella com un zafiro, y no hay caballero que cuide mi jardín... (Pausa.) Pero voy a poner fin a mi mala suerte: hoy, con vuestra ayuda o sin ella, da comienzo la búsqueda donde quiera que esté: ¡Ya voy, marido!!

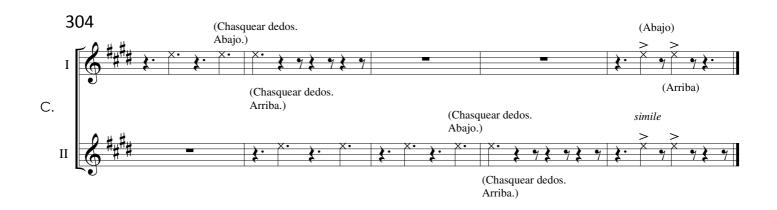






¿Y un ac-tor de al-ta co-me-dia?





5. Conjuro de Cupido

MIMÍ: ¿Conformarme? ¡¿Cómo?! ¡Si yo lo quiero tener todo...! ¡Quiero un hombre que me haga sentir la reina del mundo entero! Que a mi oído le susurre dulces palabras de amor. Lo que sí pido, Cupido, por mi madre, es que sea guapo, ¡por favor!

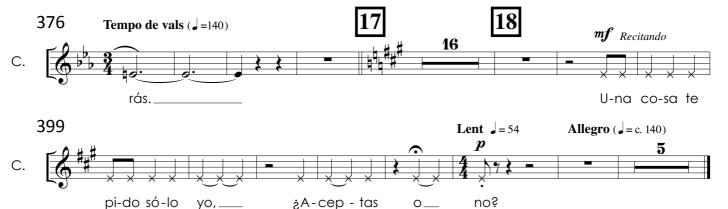








Empieza en el compàs 379. **MIMÍ**: (Escandalizada) ¿Me vais a llevar de viaje? ¿Y cada vez que me detenga tendré que daros una prenda? Pero... ¡Pero yo no puedo deshacerme de mis ropas! ¿Acaso no véis que voy a la moda? ¡Si me voy quitando partes del vestido, cuando me vea desnuda... ¿qué pensará mi marido?!!



El viaje de Mimí

INGLATERRA

MIMÍ: ¡Está bien! ¡Vamos allá!! (Quitándose una prenda.) Es una pieza única: hecha con seda de las Indias Orientales. La diseñó un sastre de París. Me acuerdo perfectamente: mientras me tomaba las medidas, me decía que...

(Un sonido profundo y lejano* le interrumpe: ella inicia el viaje.)



(Después de la sacudida del viaje, abre los ojos.)

¿Dónde estoy? ¿A qué huele? Parece hierba húmeda y... ¡Y roast-beaf!! Uy, esto no es Francia... Esto es... ¡Gran Bretaña!

(Mimí ve a un caballero con peluca, jugando a los bolos. Le mira extrañada.)

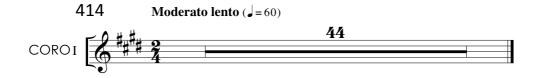
(Disgustada.) ¿Es éste? Cupido, pero si tiene el pelo más largo que yo... Pero, ¿quién es este buen señor...?

(Newton se acerca y la saluda.)

NOTA*: Este efecto tiene que interpretarse en otros momentos de la partitura y està marcado como "**Transportador**"

6. Rendez-vous de Newton y Mimí

(CORO TACET)



NEWTON: Pero, decidme, ¿qué hacéis vos, aquí? ¿Quién sois?

MIMÍ: Digamos que... (Mirando a Cupido de reojo.) ... una fuerza extranya me hizo salir de donde estaba, y ahora he aparecido aquí: una tierra lejana, y un tiempo que no es el mío... ¿A que cuesta entenderlo?

NEWTON: ¡En absoluto! Tú estabas quieta y un cuerpo extraño te ha empujado hasta aquí. Una fuerza externa que te sacó del reposo uniforme y equilibrado en el que te hallabas.

MIMÍ: (Sin comprender.) ¿Cómo decís...? No entiendo ni una palabra...

NEWTON: Es la ley de la inercia. Bueno, no quisiera parecer inmodesto pero en un futuro la Historia la conocerá como la primera ley de Newton. (Pausa.) Llevo meses investigando por qué los astros del sistema solar mantienen una conjunción dinámica tan estable y organizada. La rotación de la tierra, de la luna...

(Newton observa a Mimí, que está distraída con las blondas de su vestido y lleva un rato sin seguir el discurso del sabio.)

Tenéis razón. Es la hora de la siesta. También yo debería descansar... Buscaré un tronco mullidito para echarme un rato... (En este momento, uno de los músicos se convierte en manzano, sosteniendo una manzana, como si su brazo y mano fueran una rama.) ¡Fijaos! Un manzano... (Se sienta en el suelo y se apoya sobre las piernas del músico. La manzana queda a la altura de su cabeza.) Si queréis descansar aquí conmigo, cabemos los dos. (Cierra los ojos y al instante empieza a roncar.)

MIMÍ: (Escandalizada, en un susurro.) ¡Cupido! ¡¡Cupido...!!! ¡Cupido, os lo pido por las hebillas del corsé de María Antonieta...!! ¡Se ha dormido!! Y no entiendo nada de lo que dice... ¡¡Este Newton no va a servirme de nada...!! (Pausa.) Además... Tengo hambre. (Se acerca al árbol con la intención de coger la manzana. El músico, moviendo el brazo, se lo impide.) ¡¡Au!! (Grita.) ¡¡Qué daño!! Se me ha metido algo en el zapato... ¿Por qué todo me pasa a mí...? (Mimí se apoya en el árbol/músico para quitarse el zapato. Al hacerlo, la manzana cae sobre la cabeza de Newton, que despierta azorado).

NEWTON: ¡Eh! ¿Qué sucede? ¿Un pajarraco hizo de vientre?

MIMÍ: No, no... Fui yo... Disculpadme. Es que me dolía el pie...

NEWTON: (Por la manzana.) Pues claro... Me he tumbado debajo de la manzana... Y debería haber visto que ya está muy madura... Y cuando el fruto está maduro... ¡cae! (Aumenta su excitación.) ¡¡Era eso!! ¡¡Era eso!! (Acercándose a Mimí.) ¡¡Ahora lo entiendo todo...!!! (Abraza a Mimí y la voltea con entusiasmo. Ella grita.) ¡Mimí, ya lo tengo...! ¡¡Y es gracias a ti!!

MIMÍ: Però... ¿a qué os referís?

7. Cuplé del sabio y la manzana



NEWTON:

¡La manzana! La manzana siempre cae de arriba a abajo. ¿Sabes por qué? Pues porque la fuerza ejercida per dos cuerpos de masas separados por una distancia es proporcional al producto de sus masas, e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que separa sus centros.

MIMÍ:

(Irónica.) ¿Parece como que no entiendo ni "pa-pa"?

NEWTON:

¡Esta es la constante de la gravitación universal! ¡Cuanto más masa tengan los cuerpos y más cercanos estén, con mayor fuerza se atraerán!

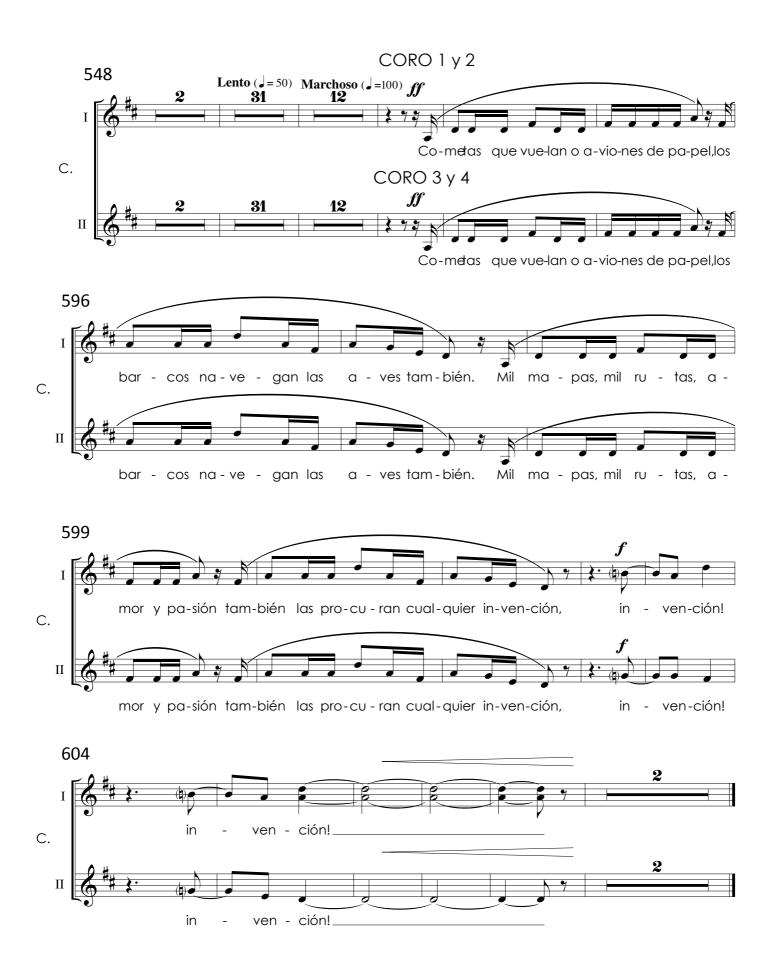
MIMÍ.

Eso es lo que a mí me gustaría: que el hombre de mis sueños se acerque bien cerquita... y que me atraiga... (Mirándole con reparo.) ¡Pero mucho, mucho... !

NEWTON

Es sólo cuestión de fuerza, Mimí. Debes hacer mucha fuerza, porque quizás él esté lejos... Muuuy lejos... Pero no te preocupes por la distancia que os separa: cuando le encuentres lo sabrás. ¿Sabes por qué? Porque entre vosotros habrá un eje de conexión único e incuestionable. Vaya, que tu enamorado será un hombe llenito de cables... Y uno de ellos será el que unirá el centro de vuestros corazones, y os indicará la senda de vuestro encuentro. Y al encontraros... Cuando le encuentres, Mimí...

8. Despedida de Newton y Galop



AMÉRICA

(Escuchamos de nuevo los sonidos que indican que empieza una nueva etapa del viaje de Mimí. **TRANSPORTADOR** Ella se quita otra prenda, y se deja llevar por el temblor –imaginario- del viaje por el espacio y el tiempo. Al final, se encuentra con un indio arapahoe, cubierto de plumas y fumando una pipa. El indio emite los sonidos propios de una pregaria o invocación, mientras brinca en círculos sobre un tapiz.)

MIMÍ: (Sorprendida.) ¿Y esto...? ¡Menudo pavo real! (Acercándose.) Muy buenas, oiga usted... (Él la ignora.) Dispense, es que ando un poco atribulada... ¿Sería tan amable de decirme dónde estoy?

(El indio continúa con su invocación y su danza, y va fumando.)

Le miro del derecho y del revés, pero no acabo yo de encontrarle el atractivo. No es éste, ni por asomo, mi marido. Vamos, que no me veo yo casada con un tipo con... tanta pluma. (Pausa.) ¿Y Cupido? ¿Dónde se ha metido? (Busca por todas partes, pero no recibe señal alguna.) Ay, qué raro todo... (Alzando la voz.) ¡Cupido...! (Pausa.) ¡¡Cupido...!!!

(El indio se detiene.)

INDIO: Mi nombre es Luna Roja, de la tribu arapahoe.

MIMÍ: Yo soy Mimí, de Borgonya, no sé qué hago en este monte.

INDIO: Sé, muchacha bienvenida al muy lejano far west.

MIMÍ: Perdone, pero no me suena. Y esto... ¿por dónde es?

INDIO: Has llegado, cual coyote, a la América del Norte.

MIMÍ: ¡América...! Este Cupido es un portento (*Pausa*.) Mire, señor indio Luna Roja... Resulta que en algún lugar el hombre de mis sueños está esperándome, pero no llego nunca a su vera. Si fuera tan amable de ayudarme a encontrarlo... ¿Qué puedo hacer para saber dónde está?

INDIO: Rostro pálido, no te alteres. Yo te podré ayudar. Ven y siéntate conmigo; y limítate a observar. Aquí, para hablar a distancia, tenemos una costumbre: mandamos señales de humo con el fuego de la lumbre.

(El indio entrega la pipa a Mimí, que la sostiene. Él coge el tapiz sobre el que danzaba, y cubre la pipa, dejando que salgan señales de humo con intermitencia.)

MIMÍ: ¿Y si está muy lejos? ¿Pero lejos... de narices? O sea, y si allá donde se encuentra no puede ver estos humos?

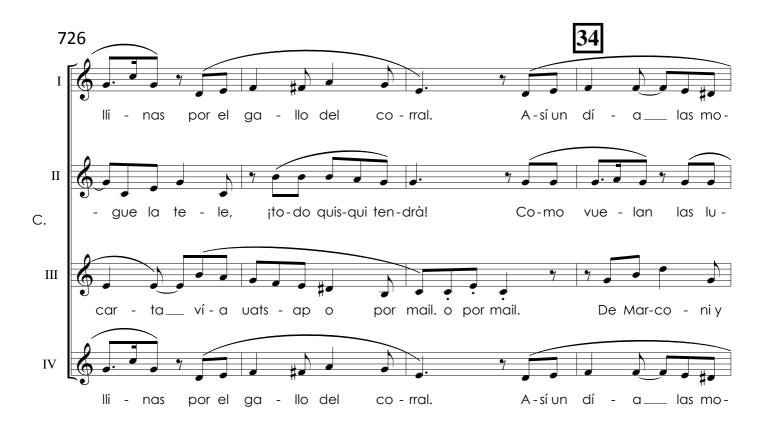
INDIO: En ese caso, Mimí, deberás continuar tu viaje hacia el futuro... (*Pausa.*) Aquí y ahora sólo disponemos de este humo para comunicarnos a distancia. Cuando debemos contactar con una tribu vecina; cuando queremos advertir a los otros valles de que se acerca el séptimo de caballería... ¡Señales de humo! (*Pausa.*) Pero, ten por seguro que llegará el día en que todo será mucho más fácil y encontrarás al hombre que buscas de manera rápida y sencilla. Existirán montones de utensilios que facilitarán la comunicación entre las personas; incluso entre los enamorados...

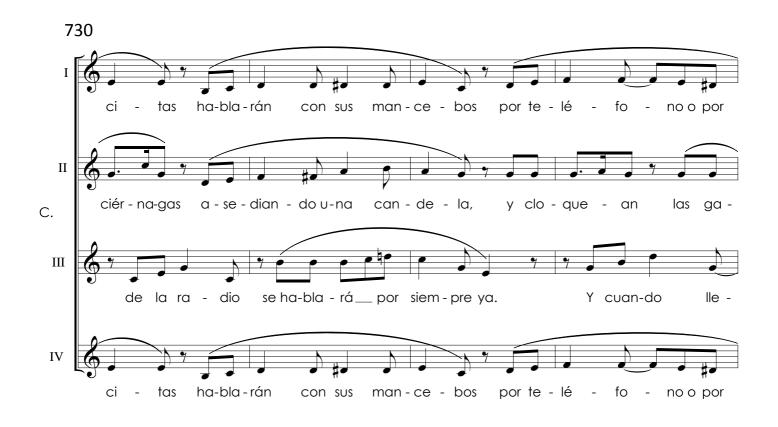
Co-mo

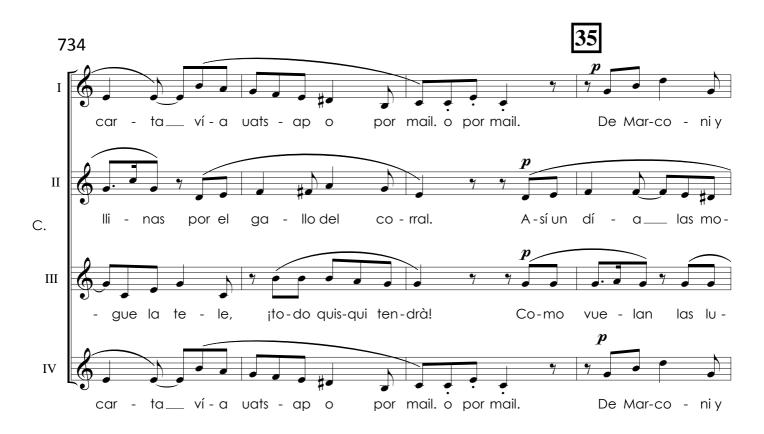
9. Vals de las praderas

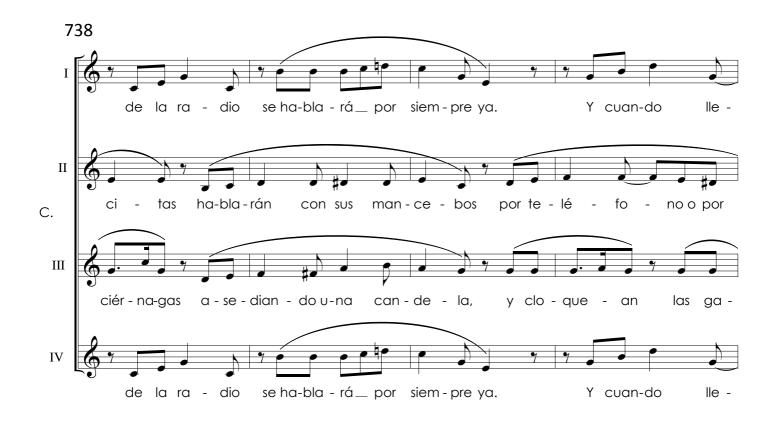


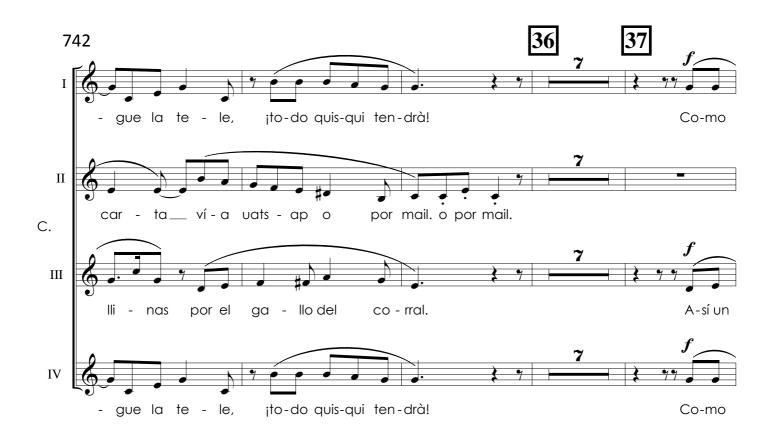


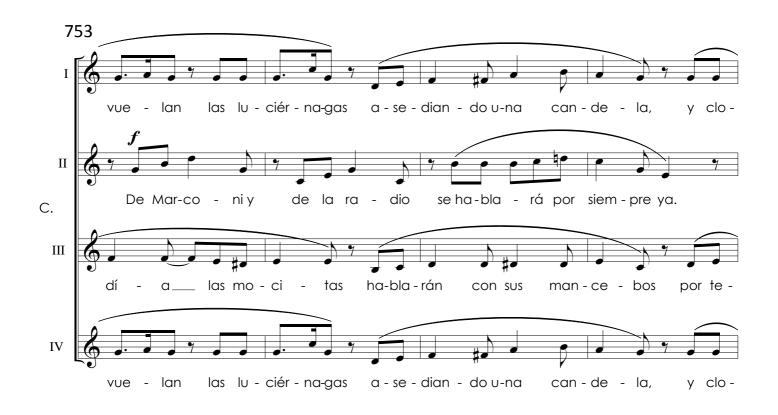






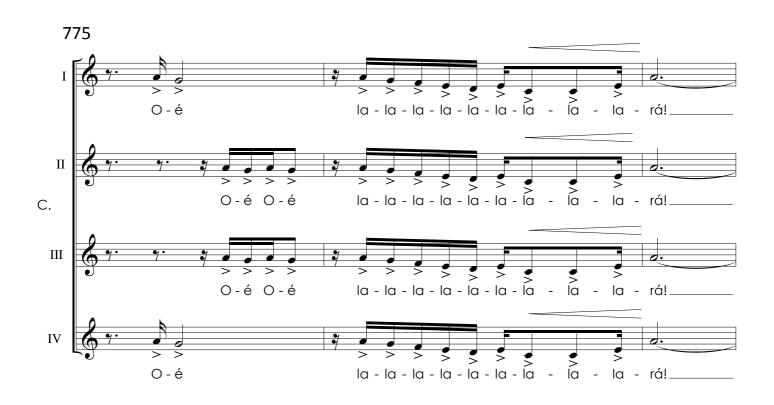














(El indio recoge pipa y tapiz, y sale, reproduciendo los sonidos que hizo al inicio de la escena.)

LUNA-ROJA: (Mientras sale.) Mantén los ojos bien abiertos. Un hombre te aguarda en cualquiero rincón... ¡del Universo!

(El indio sale y Mimí queda desconcertada.)

MIMÍ: Ay, Cupido... "en cualquier rincón del universo..." Sólo de pensarlo, me quedo sin aire... ¿Es que voy a pasarme la vida dando tumbos por ahí, y tropezando con gente de lo más extravagante? Yo creí que seríais un poquito más eficiente, la verdad. Resulta que sois un Cupido... ¡de chichinabo!

(Oímos de nuevo la música y los sonidos que obligan a Mimí a emprender una nueva etapa del viaje. **TRANSPORTADOR**. Ella se deja llevar, se quita otra prenda –casi contra su voluntad- y, al final, escuchamos unos breves acordes que nos remiten al Oriente. Nueva etapa: **-Empieza el bolero-** Mimí no sabe dónde se encuentra. Mira a todos lados, hasta que –al final del Bolero- descubre de nuevo a los Cupido, que la saludan, **GONG** juntando las manos e inclinando levemente la espalda. Ella les mira, desconcertada.)

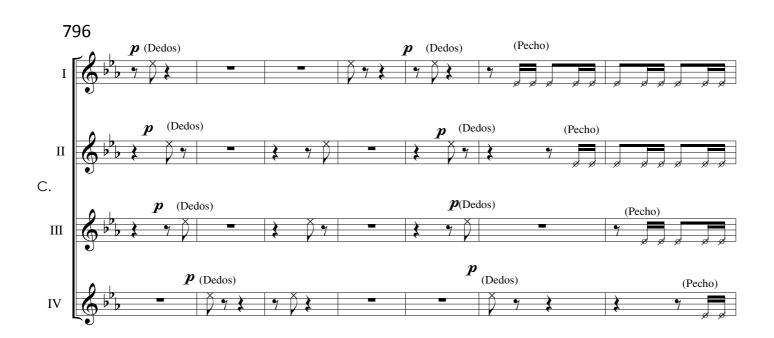
NOTA: Cada vez que aparece la palabra GONG en el texto, suena el instrumento y los Cupido hacen el saludo oriental, en cascada, dirigidos por el director, empezando cada vez por un lado diferente.

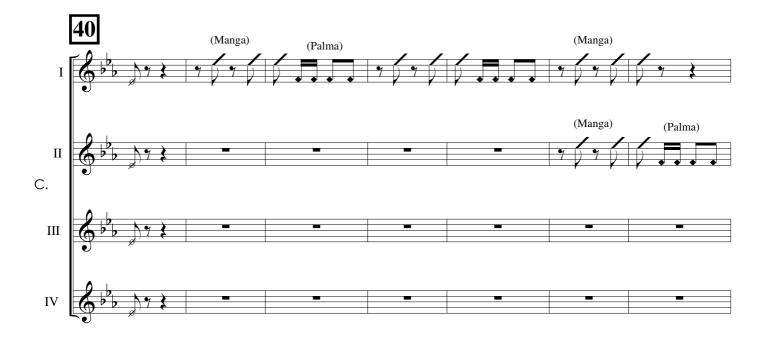
CHINA

10. Bolero mudo

(Ver los símbolos de la percusión corporal en la pàgina 7, nota 3)

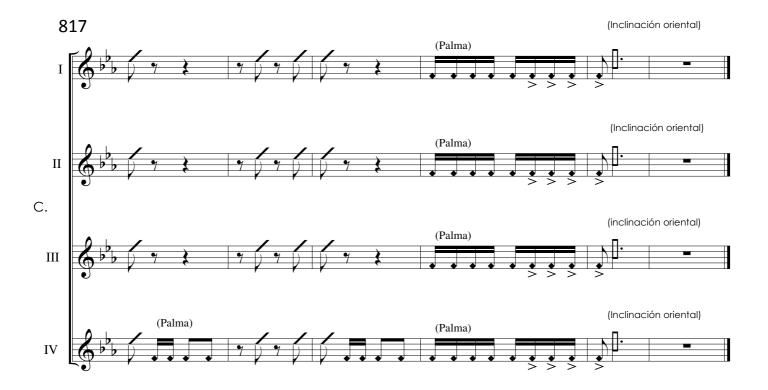






10 Bolero mudo 37





MIMÍ: ¿Dónde estoy? ¿A dónde me habéis llevado? ¡Aquí tampoco hay nadie! (Silencio.) **GONG** ¿Es que no pensáis volver a dirigirme la palabra? (*Pausa.*) Está bien... No sois de chichinabo.... Venga, no seáis memo. ¿O es que en adelante vamos a comunicarnos por uatsap, morse o via satélite...? (*Sorprendida.*) ¡Albricias! Estoy aprendiendo un montón de cosas...

(Empieza a moverse por el escenario, como quien busca una moneda, o intenta encontrar una mascota perdida. Está impaciente y ofuscada.)

¡Marido...! ¡Maridito mío...! ¿Dónde estás? ¿Dónde te has metido? ¿Acaso el gato la lengua te ha comido?

(De repente aparece en escena una mujer con rasgos orientales y actitud reverencial. Se mueve con delicadeza hasta quedar a una distancia prudencial de Mimí.)

¡Uy! ¿Esto qué es...? Qué ropa más rara... Y qué porte tan regio... Pero... Pero si es una mujer...

(La mujer mira a Mimí con respeto y discreción. Ella se acerca y la contempla.)

Y qué piel tan blanca... Y qué ojos rasgados... (Por sus ropas.) Nena, y qué seda... Esto es calidad, ¿eh? ¿Dónde lo compraste?

(La mujer no se inmuta. Mimí mira de nuevo a Cupido, sin entender. Cupido saluda otra vez a Mimí juntando las manos e inclinándose. **GONG**)

Un segundín, un segundín... ¿Esto qué significa? Que tú... Que me voy a casar... ¡¿con una mujer?!!! (Pausa.) Con lo que llevamos de viaje ya me voy enterando de que los asuntos del mundo cambian muy de prisa... Pero esto no me lo esperaba.

(Cupido, mudo, repite disciplinadamente el saludo. **GONG** Mimí se acerca a la mujer. A medida que se acerca, escuchamos el latido de su corazón.)

¡Ay, mamá...! Me va a salir el corazón del pecho... Siento... Siento como una explosión aquí... (Por el pecho.) Jamás lo habría imaginado... Esta mujer tan modosa, me tiene bien desbocada... Buscaba un enamorado, ¡y encuentro una enamorada!

(Mimí se acerca a ella y ofrece sus labios con la intención de besarla. La mujer, con gesto ágil, pone un sobre ante los labios de Mimí. Ella abre los ojos y descubre la carta.)

¿Qué es esto? ¿Una carta? ¿Para mí...? (Lee el sobre.) "Mimí". Sí, sí... Es para mí. (Abre la carta, intrigada, y lee.)

MIMÍ: ¿Os estáis refiriendo

11. La carta de Ling Wei

Mimí: "Bienvenida a China, Mimí. Te mando a mi querida sobrina Ling Wei porque estoy atareado preparando las fiestas de celebración del año nuevo, que son las más importantes de este país. (Pausa.) Mi nombre es Qiu Shi, soy el encargado de encender los fuegos artificales." (Pausa.) ¿Fuegos artificales? ¿Como los de Versalles? (Sigue leyendo.) "Sí, Mimí: como los de Versalles. Explosiones maravillosas de mil colores... como los que sientes en el pecho cuando te encuentras ante alguien a quien amas sin medida. (Pausa.) (Comienza la música) ¿Y sabes qué invento hizo posible que existieran estas explosiones...?" (Pausa.) No tengo ni idea. (Pausa.) "Lo imaginaba. Pues, presta atención..."





Mil a-ños ha que en la Chi-na un al-qui-mis-ta des-cu-brió u - na sus-tan-cia ex-plo-









MIMÍ: "Al principio la pólvora servía para animar las celebraciones, pero muy pronto los hombres la usaron para algo menos alegre... La construcción de armamento. (Pausa.) Sabes, Mimí, hoy por hoy existen en el mundo 640 millones de armas de fuego. (Pausa.) Y por si fuera poco, los hombres han inventado la bomba atómica... (Pausa.) Mimí, si no estuviera tan triste al recordar la desgracia de nuestros vecinos, mi sobrina podría hablarte de dos ciudades de un país cercano, donde los efectos de estas bombas son todavía visibles..."



(MIMÍ mira a la mujer que, triste, baja la cabeza. Cupido recupera la melodía, y Mimí le acompaña:).

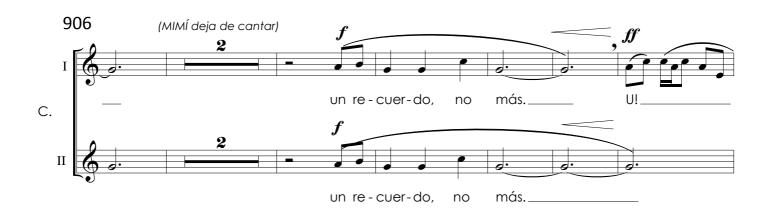


A-pren-da-mos la lec-ción y que no vuel-va a pa-sar: que las bom-bas nun-ca ex-





lle-no de ar-mas es-tá, que el dí-a me-nos pen-sa-do se-rá un re-cuer-do, no más._





ITALIA

MIMÍ: Nunca me había parado a pensar... Un invento tan divertido como la pólvora, que sirve para encender fuegos y bengalas... Y los hombres lo han convertido en una herramienta de devastación. (Se quita el corsé.) Oh, qué liberación... (Se mira.) Mira, no queda ya nada de la ropa que llevaba cuando salí de Francia... Me siento tan distinta... Y creo que aquí dentro, (Tocándose el pecho.) el corazón me dice que ya no soy tan mema...

(Comienza de nuevo la música del viaje **TRANSPORTADOR**, y Mimí empieza una nueva aventura. Se quita otra prenda.)

(Tocándose el vientre.) ¡Carámbanos! He dado tantos tumbos por todas partes, que tengo el estómago vacío desde hace... Si al menos hubiera podido morder la manzana de Newton... (Oliendo, sorprendida.) Pero si huele a orégano, tomate..., y a harina..., y a...

(Aparece un cocinero, -con su sombrero de cocina-, que también actúa como un camarero):

PEPPINO: Buona sera, signorina. Benvenutta a la locanda di Peppino.

MIMÍ: ¿Estoy en Italia?

PEPPINO: Más o menos... En Sicilia, bella donna. A los pies del Etna, ¡que tiene siempre la chimenea puesta! ¿Qué os apetece?

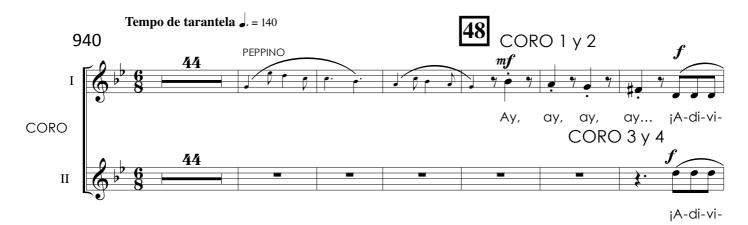
MIMÍ: Un poquito de pan con queso.

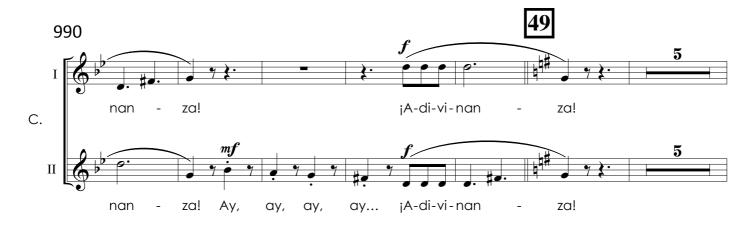
PEPPINO: (Sorprendido.) ¡¡Per la madonna!! ¡Sei a la locanda di Peppino, mia cara! ¿Pan con queso? Soy no de los mejores chefs de esta isla; he estado a punto de ganar la Estrella Michelin tropecientas veces, y comparto recetas con los Roca, Arzak... ¡y hasta con el mismísimo Arguiñano!

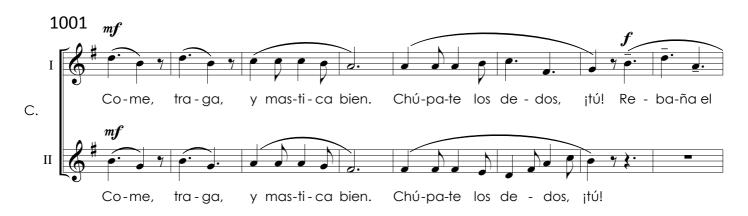
MIMÍ: Lo que sea que me mate el gusanillo valdrá...

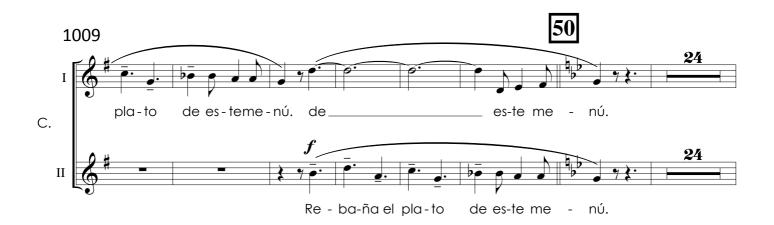
12. Tarantela golosa

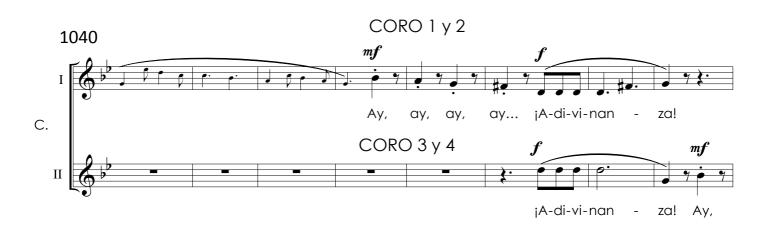
PEPPINO: Imposible. De mis fogones jamás sale "lo que sea". Podéis escoger entre infinitos manjares de sabores exóticos, ingredientes combinados con la pericia de un alquimista... Si no fuera por genios como yo, que hemos inventado mil y una texturas, las personas subsistirían todavía a base de bayas y semillas...

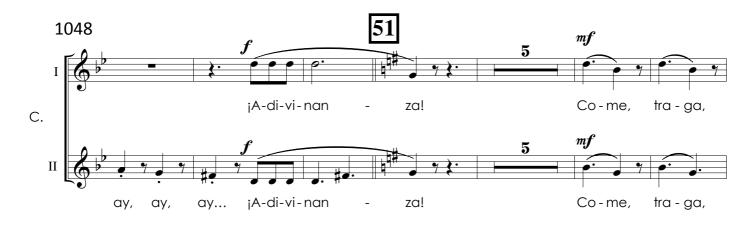












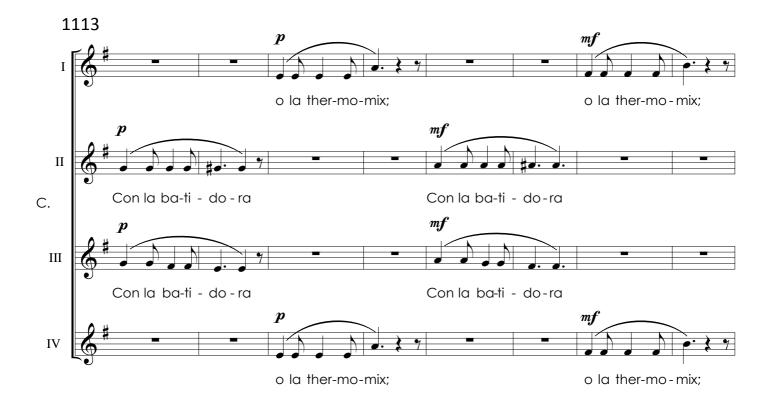


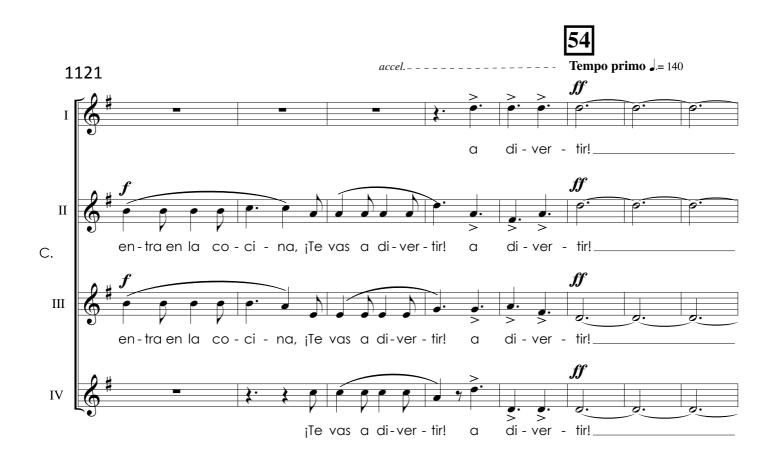


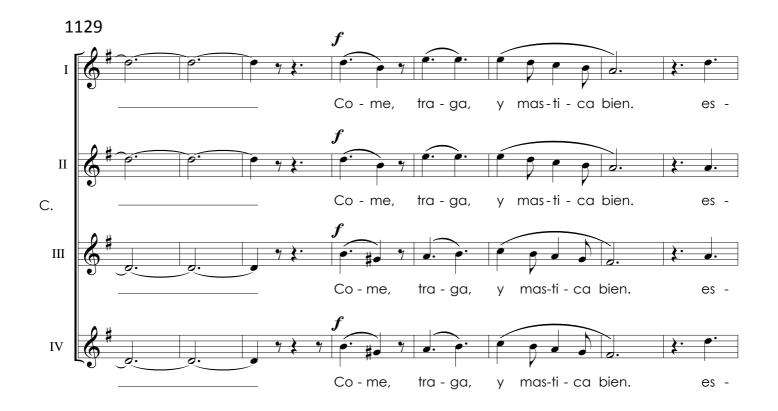




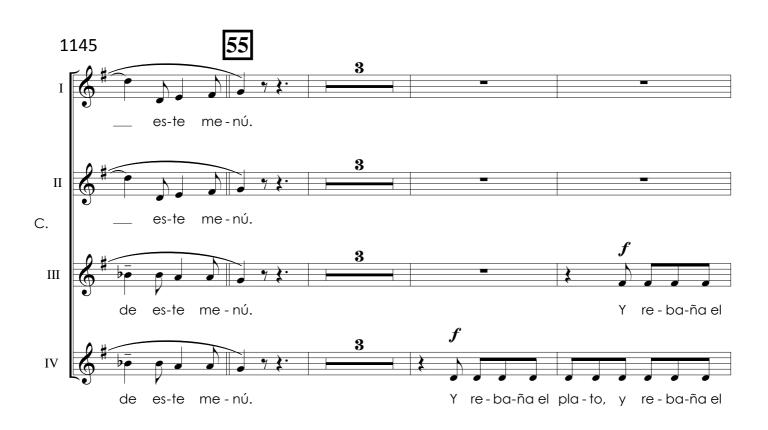














MIMÍ: Peppino, disculpad... ¿Por casualidad no sabéis si ha preguntado por mí un joven soltero, guapo y desesperado por encontrarme?

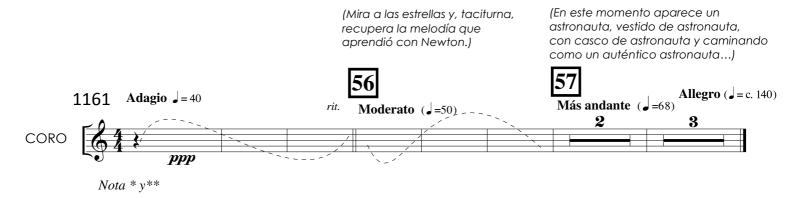
PEPPINO: Un aventurero vaga por las galaxias; si tanto le quieres, ten la certeza que en lugar de una..., ¡tendrá dos cabezas! **TRANSPORTADOR** Ay, ay, ay... ¡Adivinanza!

(Peppino regresa a la cocina y Mimí, desconcertada, emprende otra etapa del viaje. Se deja arrastrar por la música y el meneo, y al final se da cuenta de que está sola en medio de la nada; sin la mayor parte de las ropas que llevaba al principio, ahora Mimí parece una chica del siglo XXI.)

Un planeta muy, muy lejano

13. Encontronazo interplanetario

MIMÍ: (Alicaída.) Está bien... Y ahora... ¿qué? ¿Dónde estoy? He dado más vueltas que una peonza, he conocido a todo tipo de gentes, pero... En ningún sitio he encontrado a un mozo que me quiera cortejar. Más viajada, más despierta, más lista, quizás. Pero soltera... (Pausa.) Puede que se tratara de eso: yo no quería estar sola, y anhelaba tener marido. Ahora, sin embargo, estoy acompañada de todo lo que he aprendido.



MIMÍ: (Arrobada) ¿Cómo decís? ¿Qué sois? ¿Habláis? Pero... ¿Pero de dónde os sale la voz?

ASTRONAUTA: (Quitándose el casco.) Me llamo Miguel, no Jesús. (Respirando.) ¡Menos mal! Este planeta también tiene la atmósfera oxigenada...

MIMÍ: ¿Eso quiere decir que no estamos en la Tierra?

MIGUEL: ¡No! La Tierra está a años luz de aquí. Yo estaba haciendo una ronda de mantenimiento por los satélites de telecomunicaciones... Y, de repente, mi nave ha perdido el control y ahora... Por cierto, ¿cómo te llamas?

MIMÍ: (Patidifusa, mirándole.) Mimí... (Pausa.) Newton dijo que estarías lleno de cables... Y Luna-Roja que estarías en cualquier rincón del universo... (Por el casco.) Y es cierto... Peppino tenía razón... ¡Tienes dos cabezas!

(Él se acerca a ella. Ella le mira obnubilada. Cuando están a punto de tocarse, ella se desmaya y él, raudo, la sostiene entre sus brazos para que no caiga.)

MIGUEL: Mimí... ¡¡Mimí...!!

MIMÍ: (Volviendo en sí.) Hemos viajado hasta muy lejos para encontrarnos...

MIGUEL: Ya lo creo... ¡Más allá del mundo...!

MIMÍ: Y más allá del tiempo...

NOTA*: Hacer sonidos rápidos que simulen el explotar de unas burbujas, juntando los labios y dejándolos suavemente haciendo el sonido con la lengua y el paladar.

NOTA**: Hacer las burbujas quando el director os lo indique. Empezará a marcar por un lado, con la mano extendida y cada uno empezará a cantar cuando la mano pase por su zona.

El efecto descrito en las notas anteriores puede reproducirse -dos o tres veces-, ad libitum, durante el diálogo Mimí-Miguel de las páginas siguientes.

(Se abrazan emocionados. Se besan dulcemente. Mientras se besan, suena un teléfono móvil.)

¿Qué es ese ruido?

MIGUEL: Uy, perdón...

(Miguel busca dentro de su vestido de astronauta –no sin dificultades-, hasta que encuentra un teléfono móvil de última generación.)

MIGUEL: (A Mimí.) Un segundito... (Al teléfono.) ¿Sí? (...) Sí, sí... Estoy bien. (...) Ok, espero instrucciones. (Cuelga.)

MIMÍ: (Ofreciéndole su mano.) Ven, sentémonos aquí. Tienes que contarme tantas cosas. Quiero saber cosas sobre los astros y los meteoritos... Supongo que conoces la ley de la gravita-

(Suena una señal acústica de otro dispositivo móvil.)

MIGUEL: Uy, perdona... (Vuelve a buscar en el interior de su escafandra, hasta que encuentra una tablet de la que salen unos auriculares. Se los pone en las orejas y habla mirando la pantalla.) ¡Eh, chicos! ¿Cómo está todo? (...) Perfecto: me mandáis las instrucciones para reparar la nave en código encriptado. (Cuelga la llamada pero sigue sujetando la tablet.) Perdona, ¿decías?

MIMÍ: ¿Y si no la arregláramos? ¿Y si nos quedáramos a vivir aquí para siempre, tú y yo? De ese modo nada nos distraería. Podríamos empezar un mundo nuevo. No inventaríamos nada que pudiera hacernos daño o... (Mirándole; él sigue concentrado en lo que lee en la pequeña pantalla de la tablet. Ella, triste.) O que nos alejara al uno del otro...

(Mimí se aleja lentamente por un extremo del escenario hasta que desaparece. Miguel sigue leyendo, concentrado en el mensaje y sin consciencia de los movimientos de Mimí)

MIGUEL: (Leyendo.) "Si todo sale bien, en un par de horas todo debería estar arreglado y podrías regresar. ¡¡Aquí te esperamos!!" (Pausa.) Pues no sé yo si tengo muchas ganas de regresar... (Se da cuenta de que Mimí no está.) ¿Mimí? (Pausa.) ¡¿Mimí?! ¿Dónde estás? (Pausa.) No la veo por ningún sitio... (Pausa.) ¡¡Mimí!! ¡¡Mimí!! (Preocupado.) ¡Voy a por ti, Mimí...!

14. El segundo conjuro

(Miguel va a salir tras Mimí, pero Cupido inesperadamente le detiene, cantando.)

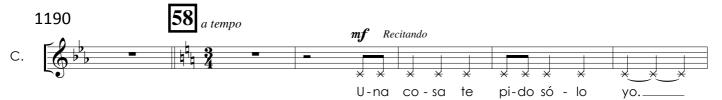








MIGUEL: ¿Vais a llevarme de viaje, y tendré que quitarme partes de mi vestido para volver a ver a Mimí...?



(Después de pensárselo un momentito, Miguel se quita el reloj, la tablet y el teléfono y los lanza lejos.)

MIGUEL: .) ¡Mimí...! ¡Mimí, espérame...! ¡Te amo, Mimí...! ¡Te amo...! (Y sale por el otro extremo del escenario. ¿Se reencontrarán?)



JDomènech, primavera 2015